

PUBLICIDAD.

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de peseta la línea.

Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados, á precios convencionales.

Los originales no se devuelven.

No se publica los lunes.

SUSCRIPCIÓN.

Pago adelantado.

Badajoz: un mes, 1'25 pesetas.—En provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: trimestre, 6 id.

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico.

Redacción y administración: Moreno Nieto, 12, bajo.

# La Región Extremeña

DIARIO REPUBLICANO

(CONTINUACIÓN DE "LA CRÓNICA.")

## ÚLTIMAS NOVEDADES.

TRAJES A LA MEDIDA.

Precios sin competencia.

PAÑERÍA

de BONIFACIO LAZARO,

con Sastrería á cargo de

Teodomiro Durán.

16, SAN JUAN, 16,

BADAJOS

## LOS ESTADOS UNIDOS Y ESPAÑA

No hay modo de negar el gran apoyo que los Estados Unidos conceden á los filibusteros cubanos. Las leyes de la neutralidad, escrupulosamente observada en Europa, no parecen ser de grandes eficacias entre los *yankéas*, que se burlan de los principios del derecho de gentes, y con el mayor de los descaros hacen papeles de Jano, sonriendo con una faz á los rebeldes, y manifestándose con la otra amigos neutrales de España.

No harían más, seguramente, si reconociesen la beligerancia de los insurrectos.

*Le Temps*, conociendo esto mismo, insinúa la necesidad en que se verá España, para conservar á Cuba, de declarar la guerra á los Estados Unidos.

Fuerte y prematuro nos parece el concepto, puesto que para llegar á tal extremo sería menester que mediase graves motivos y que fuesen éstos de un carácter especial, y de un orden más evidente que el simple apoyo *moral*—no comprobable diplomáticamente—que la poderosa república norte-americana dispensa á los foragidos que se han alzado en armas contra España.

Lo que sí puede y debe hacerse es el envío de una nota enérgica al Gobierno de los Estados Unidos, reclamando mayor vigilancia que la que actualmente se ejerce sobre los laborantes, porque en realidad lo que hace el Gobierno *yankée* en esto no merece el nombre de neutralidad, sino el de espectación.

Y esta conducta se explica perfectamente: menosprecia el Gobierno de Norte-américa á España, considerándola como nación empobrecida y débil, con la cual pueden llevarse á cabo, impunemente, los mayores vejámenes. Pero este es un error muy grande, porque España no pasa por humillaciones de ningún género, sea quien quiera el que pretenda inferírselas.

Y, además, en la política internacional hay grandes cábalas y combinaciones con las que es preciso contar para que la nación más poderosa no se exponga á sufrir un fracaso.

## Los indios del Chaco.

(CONCLUSIÓN.)

Había leído descripciones sobre los indios del centro y Sur de la república, escuchado en la primera edad relatos y aventuras de personas que durante algunos años vivieron entre las tribus de Coliqueo, Callvucurá, Catriel, en las pampas de Buenos Aires; pero ignoraba lo que pudiera relacionarse con los del Chaco, á los que veo sumisos, respetuo-

sos y que no son depredadores. Mi interés consistía en conocer lo relativo á los indómitos que cruzan el Bermejo, atraviesan el Pilcomayo, comercian con los matacos, se aproximan á Salta, donde se proveen de animales para cabalgar y sustentarse y audazmente llegan á internarse en Santa Fé, dando golpes que revelan temeraria audacia.

Quería conocer sus costumbres, su manera de vivir en las inmensas soledades, su lucha con el tigre, con el puma, la caza del ciervo, sus principios de sociabilidad y tantas otras circunstancias que excitaban mi curiosidad al leer algunos libros y folletos escritos allá en Buenos Aire sobre estas regiones.

La ocasión se me deparaba propicia, y un algo de egoísmo indújome á alojar en mi casa á los dos cautivos Carmen Martínez y Anastasio Ibarra. Este último, joven de diez y seis años, revelaba en su fisonomía ciertas condiciones de carácter. Ojos grandes y negros, rostro expresivo, vivo en sus movimientos y resuelto en sus acciones; se explicaba con firmeza, sin titubear, con esa persuasión sobre los acontecimientos que sólo la adquieren aquellos que están dotados de un espíritu investigador. Martínez, de constitución más débil, era tímido, hablaba con cierto recelo, sufría pesadillas durante su agitado sueño, lanzaba exclamaciones quejumbrosas; creía encontrarse bajo el dominio de los indios, sufriendo sus brutales tratamientos.

A la noche, en esas horas del reposo, cuando la imaginación parece vigorizarse con los recuerdos que á la mente se agolpan, entonces solía conversar con mis pequeños huéspedes, para no olvidar viejas prácticas del oficio, y de sus relatos establecía mis deducciones y me abismaba en variadas conjeturas.

—Dime, Carmen, decía al más medroso de los chicos, ¿si hubieras permanecido durante uno ó dos años con los indios, te habrías olvidado de tus hermanitos, de tu familia?

—Jamás, señor; los indios no son tan malos; pero esas chinas viejas, á cuyo cuidado estábamos, nos maltrataban, pegándonos por gusto. En cierta ocasión que me quejé de un dolor en el brazo me dieron un tajo y me soplaron la herida á pretexto de curarme. Sufrí doblemente, por cuanto el dolor no desaparecía y la cortadura me ardía; aun tengo la señal, agregó, mostrando una cicatriz de tres centímetros en la parte exterior del segundo tercio del antebrazo.

Y, en efecto, es una costumbre que nos recuerda al Dr. Sangredo. Los indios creen que las enfermedades tienen su origen en la impureza de la sangre y la hacen salir en grandes y pequeñas cantidades según la intensidad del mal, creyendo que con el procedimiento han eliminado los malos gérmenes. Menos empíricos en la mordedura de las víboras, por las que tienen un miedo terrible, practican un corte longitudinal y proceden á la succión bucal sobre la herida ensanchada. Ghio introdujo entre los indios formas más científicas, proveyéndolos de jeringa Pravatz y soluciones de permanganato de potasio. Sobre estas substancias debo consignar con desaliento, que el renombrado antídoto del Dr. Lacerda, es impotente cuando se trata del cóctel horrendo, la terrible cascabel y de la no menos peligrosa ñacaná. En las inmediaciones del pueblo hará dos meses un colono sucumbió á las tres horas de haber sido mordido por un ejemplar de esta última clase.

Así que nos sacaron de nuestras casas, continuaba Martínez, nos alzaron en ancas, amenazándonos y diciéndonos que si los cristianos les perseguían seríamos muertos. La persecución no era fácil, por cuanto todas las gentes de las inmediaciones se habían marchado á Ceres, donde se corrían unas carreras grandes. Llevaban nuestros caballos, y esa tarde,

al acampar, carnearon una yegua, de la que nos hicieron parte, dándonos un pedazo crudo para que lo asáramos. Nada comimos, y al ver nuestro lloro, se enfurecían diciendo que el llanto acarrea desgracias. Así que nos incorporamos al lugar donde habían dejado sus mujeres, éstas se apoderaron de nosotros y nos dieron de mojicones y puntapiés. Un cristiano que iba con ellos y había sido soldado, las retó quitándonos de sus manos; pero se conocía en la cara de las indias que se aprestaban á repetir la obra así que tuvieran ocasión. Por la noche nos hacían dormir con los muchachos indios, dándonos un cuero de zorro; ellos, que tenían mantas de las que nos habían robado y hasta mosquitero. Vagamos como seis meses de monte en monte, cazando para sacar los cueros y alimentarnos con la carne de los bichos. Los conejos de monte y las iguanas son muy gratas al paladar de los indios; al principio no podíamos comer esos lagartos, pero la necesidad nos fué acostumbrando.

A mí no me trataban tan mal después de algunos días, observó Ibarra: me entretenían en cuidar y traer los caballos y así que me lo ordenaban, yo corría presuroso á cumplir el mandato: esto les gustaba y mediante mi solicitud obtenía permiso para salir al campo, aunque á la vista de ellos, acariciando por mi parte la idea de escaparme cuando pudiera. Un viejo santiagueño que vivía con ellos desde muchos años me aconsejaba no huiera, porque corría el riesgo de perderme y morir de sed y hambre. Aquel hombre había tenido sus pleitos con las autoridades de Santa Fé y Santiago, á juzgar por los relatos que me hacía, y escapó herido de un pueblo de la última provincia, después de haber dado muerte á dos hombres que iban á tomarlo preso. Tenía para conmigo buenos sentimientos, y me aseguraba que así que estuviéramos cercanos á algún pueblo ó casa de cristianos, me pondría en el camino. Era mi esperanza aquel hombre, á pesar de estar casado con una de las más horribles viejas de la tribu.

—No te puedes quejar, porque lo pasabas bien—argüía Carmen con un dejo cordobés de familia que no había abandonado—la Verayole te quería y podías salir á pasear y comías en compañía suya; pero á mí la vieja Cacay no me permitía esas cosas.

Verayole, según pude inferir de las confidencias del cautivo, era la hija de un capitanejo; probablemente tuvo por madre alguna cautiva, ó alguna de esas desgraciadas que corriendo por los campamentos de estas fronteras y adquirida la semilla del vicio, va fructificando dentro de su entidad moral hasta llegar por sucesiones á la degradación, á lo monstruoso en sus afectos. Joven, de dieciseis años á lo más, blanca, esbelta, de cabello entrecubio, era la hermosa de la tribu, la virgen del grupo nómade: todos la tenían estimación, la mimaban, propiciándole aquellos obsequios accesibles en el desierto. Ibarra, bien parecido, ágil, con un continente resuelto, cautivo las simpatías de la doncella por esa atracción natural que establece la igualdad de condiciones físicas más ó menos bellas. Era un escudo para el cautivo, juntos iban á la caza, en busca de miel por el bosque, juntos también departían el alimento y quién sabe si el espíritu salvaje de la niña no se inflamó con el destello de una pasión de la primera edad; pero el mancebo, vivo por instinto, nacido en regiones civilizadas, donde le fué dado observar creaciones más perfectas, solo estaba embargado por una idea constante: la de restituirse á los suyos, á la cristiandad, como él decía.

Contóme cómo repartían las horas del día, pues supongo que algún método ó costumbre señala sus labores. Por la mañana la primera cosa es asegurarse de la posición de los caballos; luego, algunos,

los que se destinaban al objeto, montaban y armados de sus fusiles seguían los rastros de los animales que ellos conocen con suma facilidad y de que yo no he podido darme cuenta como proceden. Saben por su arte, si es tigre, león ó ciervo, grande ó pequeño, y dónde el lugar en que seguramente han de encontrarlo; así de rastro en rastro orientándose por el viento, los árboles y cañadas, siguen con empeño, si es posible todo el día hasta que lo encuentran y lo matan, porque tienen muy buena puntería. Otros marchan á pié y cazan de una manera maliciosa, ya sea cubriéndose con cueros ó rodeando su cuerpo con hojas de palma que semejan uno de estos árboles caminando. Al principio no podía darme cuenta de este cambio de traje, pero así que vi los buenos resultados, me convencí de lo vivos y acertados que son. Si los animales son numerosos hablan entre sí, señalan accionando lugares lejanos y se reparten por el campo para acorralarlos, gritando de contento cuando consiguen matar varios á la vez. La comida general se hace una vez al día, pero cuando tienen hambre y logran matar una pieza, la asan y la comen sin sal en el lugar donde la cazan.

Se entienden con los otros indios por señales de quemazones y algunas veces se han asustado tanto por esos fogones, que se han reunido é internado en el monte á toda prisa teniendo los caballos reunidos y haciéndoles un corral con las personas. Yo en vez de entrísterme me alegraba, creyendo fuera gente cristiana que les perseguía para libertarme, y ellos comprendiendo mi pensamiento, me insultaban y me llevaban á lo más espeso. Muchas veces, viendo la actitud de los indios y su cara poco tranquila, creí que iban á matarme...

En estas pláticas pasaba muchas horas, haciéndoles repetir sus memorias, investigando nuevas circunstancias que se desprendían de un reciente dato, de un pequeño detalle. De esa manera llegué á darme cuenta del trayecto que desde Ceres pudieron recorrer hasta el lugar donde fueron rescatados, del comercio que hacen los indios, su forma de pago, habilitaciones, costumbres, sus vestidos, tatuajes, gobierno y tantas cosas que iré reseñando en la siguiente carta, pues sería mucho abundar la presente con mayores descripciones.

## CENTRO INDUSTRIAL Y COMERCIAL.

Calçada do Carmo, 6.—LISBOA.

Recomendamos á nuestros abonados que necesiten algo de Portugal se sirvan directamente de este Centro, que hace todo género de encargos y toma á su cuenta toda clase de negociaciones, con la mayor actividad y economía, á la vez que con la mayor formalidad.

## De todo un poco.

Los baños de Fdagosa están muy concurridos y animados, gracias al buen humor de que hace continuamente gala el conocido escritor D. Angel Maria de Segovia, que está allí curando sus crónicas dolencias reumáticas.

Este señor, impedido de todo, menos de la lengua y la mano, que le sirven para enderezar endechas de palabras ó por escrito *contra* las mujeres de gracia, como la nunca olvidada Amelia, á quien tuvimos el gusto de conocer hace dos años, acaba de enjaretarla la siguiente composición improvisada, que con gusto damos á la publicidad.

En estos *inocentes* pasatiempos, recitando sus obras dramáticas y haciendo siempre derroches de humorismo de buen género, pasan las horas y los días agradablemente en aquel balneario, de donde acaba de venir el amigo Estevez (para regresar con su señora el 10 del próximo

Agosto) dejando a la familia de D. Salustiano Martínez, también amigo nuestro y otras muchas de Portugal y España, cuyos nombres no hemos recibido.

Véase la composición:

## ¡YA SE VA!

El aura que el ambiente embalsamaba,  
la luz que sonreía,  
todo lo que de encanto rebosaba...  
la dulce poesía,  
va a volar como incierta mariposa  
amargura dejando en Fadagosa.

¿Por qué viniste aquí?  
¿Por qué ¡oh! Amelia,  
no fuiste con tu cuerpo a la Suiza,  
ó a una playa, que riza  
sus olas en la arena,  
do no puede la pena  
grabar, entristecida,  
el adiós de una tierna despedida?

¿Por qué, viven los cislos,  
viniste aquí, sin meditar siquiera  
que tu alma pudiera,  
por medio de tus ojos,  
entrarse allí, donde con dulce engaño,  
causara pena, y duelo y grave daño?

Si es verdad que ese Dios lo mueve todo,  
según dice el creyente,  
y que a su solo acento  
la hoja mueve, que levanta el viento;  
si es verdad que él gobierna y él dirige  
y todo cuanto hay creado y que él dirige,  
¡vaya por Dios! me la ha jugado buena  
poniéndote a mi vista y en la escena.

Te vi, te hablé,  
entré con simpatía  
toda tu personilla aquí en mi alma,  
y quebrantó mi calma,  
trastornó mi sentido,  
dejando absorto, mudo, embebecido  
mi altivo pensamiento,  
en esa cadenciosa melodía  
de tu argentino acento.

Y ¿para qué? Para decir ahora:  
—A Lisboa me largo;  
ahí te quedas, Segovia, en mundo amargo;  
si es verdad lo que dices,  
quédate con un palmo de narices.

ANGEL MARÍA SEGOVIA.

Fadagosa 24 de Julio del 95.

## A los ciclistas

Las marchas en bicicleta, así como todos los ejercicios corporales, agotan las fuerzas del individuo y producen una fatiga que molesta. Para reparar las energías perdidas ningún medicamento puede reemplazar a la **Kola Astier**, que es un tónico y un fortificante por excelencia de los sistemas nervioso y muscular.

Muchas veces la fatiga exagerada produce palpitaciones del corazón, y entonces, como supremo recurso, tomad una cucharadita de **Kola Astier**, en la seguridad de que las afecciones cardiacas desaparecerán muy en breve.

Pedid la **Kola Astier**, en todas las farmacias, al precio de 4 pesetas 50 céntimos el frasco; ó dirigirse al Depósito general: Farmacia Astier, 72, avenue Kléber. París.

## Sección oficial.

El Boletín del 30 de Julio publica:

Ley fecha 23, reconociendo derechos pasivos a los secretarios de las Juntas provinciales de Instrucción pública, y estableciendo que para obtener este cargo será preciso tener el título de maestro superior normal y haber desempeñado en propiedad, por dos años al menos, escuelas públicas de la categoría inmediatamente inferior al sueldo de los secretarios.

Circular del Gobierno civil, para que los reservistas del año 1891 correspondientes a los cuerpos de infantería é ingenieros, se reconcentren en las capitales de los regimientos ó depósitos de reserva, el 9 de Agosto.

Otra del referido Gobierno civil, anunciando la subasta, que se verificará el 30 de Agosto en las Casas consistoriales de Quintana, de los agostaderos de verano de la dehesa boyal.

Edictos del Gobierno civil, anunciando que D. Francisco Joaquín Vazquez Perez ha registrado una mina llamada «San José» y otra denominada «La Pedrosa», en término municipal de Valencia del Mombuey.

Presupuesto de la Diputación provincial (continuación).

Relación de las inscripciones expedidas a favor de varias corporaciones civiles.

Certificación del secretario interino de la Junta provincial de Instrucción pública, expresando las escuelas y auxiliares que han estado servidas interinamente en el trimestre que terminó el 30 de Junio.

Nota de lo gastado por el Ayuntamiento de esta ciudad desde el 16 al 23 de Julio, en obras públicas ejecutadas por administración.

Lista de los individuos contribuyentes que han de formar parte en el corriente año económico de la Junta municipal de Navalvillar de Pela.

Edicto del Alcalde de Castuera, exponiendo al público el repartimiento de la riqueza urbana.

## Revuelos.

«Cuando las barbas de tu vecino veas pelar, echa las tuyas á remojar.»

Eso, eso mismo deben decir los jesuitas que invaden España al ver la conducta que contra los de Portugal comienzan a iniciarse en Lisboa.

Ayer dimos ligera noticia de los escándalos que se produjeron en la capital del reino vecino, con motivo de las sospechas que han recaído sobre los discípulos de Loyola, suponiéndolos causantes de la desaparición de algunos niños, y hoy vamos a ampliar aquella, para que nuestros lectores juzguen de su importancia.

«Hace días, dice *A Folha do Povo*, que el pueblo de Lisboa hablaba con insistencia de la desaparición de niños, que atribuían á robos practicados por agentes de la Compañía de Jesús, á fin de llevarlos á los colegios de su secta, donde se les enseña que la *revolución francesa* fué tan perjudicial como la libertad de imprenta, que el marqués de Pombal fué un vulgar asesino, que Joaquín Antonio de Aguiar fué un miserable, etc., etc.»

«Estos rumores, exagerados por la fantasía popular, tomaron descomunales proporciones, al punto de que muchas madres, temerosas de que les arrebataran á sus hijos, no les permitían cruzar la calle solos y mucho menos que asistieran á sus colegios, si no tenían persona de confianza que los llevara. No sabemos la verdad que tendrá todo esto, que nosotros no podemos creer; pero es lo cierto que la policía ha recibido diferentes quejas respecto á estas misteriosas desapariciones de niños, y no sabe, ó no quiere, ó no puede evitarlas.»

Por consecuencia de este estado de cosas, que trae soliviantados los ánimos de las mujeres del pueblo, incapaces, por su falta de cultura, de discernir en calma sobre tales rumores, pero dispuestas á sacrificarlo todo en aras del amor á sus hijos que suponen amenazados de secuestro, bastó el más ligero rozamiento de una de ellas con un parecido jesuita, la presunción, seguramente infundada, de que aquel trataba de llevarse una criatura, para que la chispa prendiera y se produjesen los escándalos que vamos á referir por boca del estimado colega lisboense que hemos citado.

«Próximamente á las doce del día, el Sr. Gamboa, seminarista de Varatojo, pasaba apresuradamente por la rua de la Bitesga, cuando, según él, tropezó con una niña de tres ó cuatro años y la dejó caer. El seminarista levantó á la niña, y á lo que parece, la hizo una caricia.»

«Algunas vendedoras de la plaza de Figueira, cuyos espíritus estaban alarmados por las causas ya indicadas, viendo la niña en los brazos de un individuo con todas las apariencias de cura, comenzaron á gritar «*Allí está un robador de criaturas ¡Mueran el ladrón de nuestros hijos! Mueran los jesuitas.*»

«Lo que pasó inmediatamente después es indescriptible, porque toda la gente que había en el mercado se avalanzó sobre el señalado por las mujeres, y sin la intervención oportunísima de la guardia municipal y la policía le hubieran muerto. El pobre seminarista, trémulo de susto, pálido y con el traje marcado por la nube de piedras que llovía sobre él, apesar de ir entre los guardias, que á duras penas podían contener la irritada multitud, logró llegar salvo al cuerpo de guardia que hay en la rua de los Capellistas. El pueblo, llevando al frente un gran número de mujeres, quiso invadir el cuerpo de guardia, obligando á los policías á hacer uso de las armas para rechazar la invasión y evacuar la calle. Las mujeres instigaban á los hombres para que se resistieran y hubo necesidad de hacer muchas prisiones. Las noticias de este primer motin corrieron con pasmosa celeridad por todo Lisboa, exaltan-

do cada vez más los ánimos de sus habitualmente tranquilos vecinos.

«Por primera vez hemos visto, añade *A Folha do Povo*, dispuesto á nuestro pueblo á agredir á la policía con ímpetu. Unos decían: vamos á asaltar la iglesia de San Luís; otros clamaban que se debía quemar el colegio de las Trinitarias, y por todas partes y con toda la apariencia de una verdadera revolución se gritaba *Mueran los jesuitas.*

«Mientras pasaba esto en la calle Capellistas, el pueblo que se aglomeraba en la calle del Oro, acertó á ver dos curas que pasaban apresuradamente por esta calle. Verlos y lanzarse sobre ellos fué todo una misma cosa. Al oír ellos los gritos de «*mueran los curas,*» se refugiaron en la tabaquería *Vuelta Abajo*. Quiso la policía oponerse á la onda popular que crecía y llenaba por completo la calle; pero se reconoció impotente y solo después de muchas dificultades y tiempo lograron los curas, seriamente amenazados, meterse en el coche de plaza núm. 42 y escapar por la rua Pelourinho y Arsenal, no sin sufrir una terrible descarga de piedras y botellas que hirieron al cochero y al policía que iba en el pescante y rompieron todos los cristales del vehículo, que por último logró llegar á toda carrera al Gobierno civil, donde los eclesiásticos se refugiaron.

«En tanto que esto sucedía, dábanse nuevas agresiones en la calle *dos Figueiros* contra unos individuos recientemente llegados de Loanda, que nada tenían de curas, más que el traje negro y la cara afeitada. Tomado uno de ellos por cura, se avalanzaron sobre él y muy pronto le rajaron la cabeza, salvándose de aquella feroz acometida gracias á los policías 236 y 299 y cabo *Leite* número 579. En el Gobierno civil fueron curados los agredidos, por el Dr. Joyce, auxiliado por el Dr. Barral.»

Como el desorden continuaba á la hora de cerrar la edición de nuestro colega *A Folha do Povo*, no pudo adelantar más noticias, pero es evidente que las agresiones se dieron en cuantas calles acertaron á ver un eclesiástico, y que la policía tenía conocimiento de que se trataba de asaltar diversas casas de sacerdotes, para evitar lo cual salieron á la calle numerosas fuerzas de caballería, de la guardia municipal, toda la policía de seguridad y la judicial.

En el largo de los Caminos de hierro fueron atacados también cuatro seminaristas á los gritos de *¡Mueran los jesuitas!* La proximidad del puesto de guardia de la escuadra municipal, fué su salvación. Después salieron custodiados por numerosas fuerzas para sus respectivos destinos.

Otro cura fué también agredido, á pesar de ir en carruaje y custodiado por un policía, en la rua do *Carmo*.

En la calle del Arsenal asaltaron también un ripert, donde venía un sacerdote, y con gran trabajo fué sacado de las garras populares por los policías.

Dos hermanas de la caridad fueron también perseguidas por gran multitud, al atravesar la rua do Corpo Santo. Huyendo desprovistas lograron escapar por la rua de Serpa Pinto, á cuya entrada fué puesto un cordón de policías.

Las prisiones verificadas son en gran número, porque á última hora entraban multitud de presos que venían de los distintos puntos donde se habían dado agresiones, y era entrada la noche cuando continuaban oyéndose los gritos de «*Abajo los jesuitas. Mueran los jesuitas.*»

Este es el primer fruto obtenido por las predicaciones reaccionarias que, faltando á la ley, se hicieron en Lisboa con motivo del centenario Antonino recientemente celebrado por jesuitas y orleanistas empeñados en resucitar la *cuestión religiosa* que tantas víctimas causó en Portugal, y en sostener bajo el manto teocrático la gastada monarquía de los Braganzas.

Tomen nota de estas manifestaciones los que sueñan con restablecer el antiguo poderío de la iglesia, y convénzanse de una vez para siempre de que no en balde se ha derramado mucha sangre en aras de la libertad, y que no es posible retroceder á los tiempos de la Santa Inquisición.

## Sección regional.

La noticia—que es ya un hecho, según pueden ver nuestros lectores en la Sección oficial—de que iban á ser llamados los reservistas del 91 para destinados á Cuba, ha producido en varios

pueblos de la provincia el disgusto consiguiente, según los informes que se nos dan.

Muchos de esos reservistas están casados.

Nuestro amigo D. Dámaso Santa María, vecino de la Alconera, ha marchado á los baños de Montemayor.

Celebraremos que esas aguas devuelvan por completo la salud al Sr. Santa María.

El 20 del actual, á las doce de su mañana, se verificará en Mérida la subasta para la construcción del «Círculo emeritense.»

El acto tendrá lugar en el local que hoy ocupa el citado Círculo

El tipo para la subasta es el de 50.000 pesetas.

El 27 de Julio murió en San Vicente un niño de tres meses de edad, hijo de Francisco Leon.

El entierro fué civil.

La comitiva—que era muy numerosa y de la cual formaban parte el Alcalde, un teniente de Alcalde y varios concejales—acompañó el cadáver hasta el cementerio.

D. José Alvarez Escribano, de Villanueva de la Serena, nos ha escrito hace días una carta, que por falta de espacio no hemos publicado, en que se hacen grandes elogios del aprovechamiento con que se cursan en el colegio del Sr. Boncompte, de Zafra, los estudios de la segunda enseñanza. Elogia igualmente el buen trato, la esmerada asistencia y la verdadera economía con que se educa á los alumnos, así como el celo que aquel digno profesor emplea, para que sus discípulos se distinguan en todas partes por sus hábitos de moralidad, exenta de mojigaterías, y de trabajo.

Como satisfacción al amigo Alvarez Escribano y como justo tributo debido al profesor Sr. Boncompte, hacemos públicas estas manifestaciones, con las cuales coincidimos y que entresacamos de la carta de aquel, dándola por publicada.

PROBAD EL  
COGNAC HENRI GARNIER & C<sup>o</sup>

## Sección local.

El nombramiento de secretario de la Junta provincial de Instrucción pública á favor de D. Antonio Chorot, se haría seguramente antes de que se publicara en la *Gaceta de Madrid* la ley sancionada por la Reina el día 23, reconociendo derechos pasivos á los maestros normales, y estableciendo la condición de que para obtener estos cargos se necesita tener el título de maestro normal y haber desempeñado durante dos años escuelas públicas.

Entré algunos conservadores se ha comentado el hecho de haber dirigido un B. L. M. el ministro de Fomento al general D. José de Castro, comunicándole el nombramiento de D. Antonio Chorot para secretario de la Junta provincial de Instrucción pública.

Hoy se verificará en el Ayuntamiento el concurso para adjudicar los trabajos de recomposición é instalación de los puestos de la feria.

La Comisión provincial convocada para anteayer, no pudo celebrar sesión por no haber concurrido suficiente número de los diputados que la componen.

Ayer no se celebró vista alguna en la Audiencia provincial.

Parece que han sido expulsados de los establecimientos de Beneficencia algunos ancianos, por haber vendido las raciones que les entregaban.

Sr. Gobernador civil y Sr. Alcalde:  
Las palomas que habitan en la calle de Afogados muestran un descoco de que no puede formarse idea, sino presenciando las escenas excesivamente realistas que representan por las noches en dicha calle y en las inmediatas.

Es preciso que los agentes de orden público y los de la vigilancia municipal pongan término á tales escenas en la vía pública, y obliguen á las palomas aludidas á que estén recogidas en sus nidos, ó al menos que cuando de ellos salgan no



# LA CUBANA

GRAN CONFITERÍA, PASTELERÍA Y COLONIALES.  
Calle Aduana, 15, esquina á la de Granada.

El dueño de esta muy acreditada Confitería y Pastelería, tiene el honor de participar á su numerosa clientela y al público en general, que ha terminado sus importantes conservas de frutas en almibar y secas, como igualmente la de membrillo, resultando unas y otras sus clases y calidad inmejorables con los reducidos precios que á continuación se expresan:

SECCION DE CONFITERIA.		SECCION DE COLONIALES.	
	Pesetas.		Pesetas.
Peras en almibar ó secas, libra.	1 25	Azúcares florete FF., kilo.	1 20
Ciruelas id. ó id., id.	1 25	Idem melosa BB., id.	1 15
Bruños id. ó id., id.	1 25	Idem Puerto-Rico 1.ª superior, id.	1 05
Melocotón id. ó id., id.	1 25	Idem id. 1.ª, id.	1 »
Albarillos id. ó id., id.	1 25	Arroz satinado 1.ª, id.	» »
Naranja id. ó id., id.	1 25	Idem idem 2.ª, id.	» »
Torronja id. ó id., id.	1 25	Bacalao noruega 1.ª verdad, id.	» »
Calabazate	1 25	Garbanzos superiores gordos, id.	» »
Cidra ó Cabello de ángel.	1 »	Pastas italianas para sopa	» »
Batata.	1 50	Idem del país 1.ª	» »
Guinda.	1 50	Manteca del reino, clase extra, kilo.	3 50
Yemas, varias formas.	1 50	Cafés tostados, inmejorables, id.	6 »
Carne de membrillo, 1.ª extra, kilo.	2 »	Vinos de Vardepeñas, litro.	0 50
Idem id. 1.ª, id.	1 50	Aguardiente anisado, id.	1 50
Idem id. 2.ª, id.	1 25	Idem Cazalla, triple, id.	2 50
Pastas de almendra y coco, libra.	1 »	Miel superior, á peseta el kilo.	

Las frutas están conservadas con todo el esmero y transparencia natural en sus respectivas clases, por lo que son preferidas del público en general. Recomiendo los tan exquisitos chocolates de los RR. Padres Agustinos, muy conocidos ya del público, y la nueva marca de las Calatravas con el peso de medio kilo y veinte raciones ó tazas en cada referido paquete, al precio de 5, 6, 7 y 8 reales.

Todo el que visite esta casa, quedará altamente satisfecho de la bondad y economía de sus géneros.

LA CUBANA.

## NUEVA ACADEMIA

Don Ramón Gomez Villafranca ha establecido una Academia, en la que admite alumnos internos y externos, que estudiando por los tres sistemas de enseñanza oficial, privada ó libre, necesiten profesor de las asignaturas que constituyen el grado de Bachiller.

Honorarios muy módicos y asiduidad y celo constante, son el distintivo de este nuevo Centro docente, establecido en la

CALLE DE MUÑOZ TORRERO, (antes Gobernador) NÚM. 8.

## ALMACEN DE ARMAS Y EFECTOS DE CAZA

DE  
**Antonio Covarsí,**  
AGENTE DE ADUANAS.

ESCOPETAS, REVOLVERS Y CUCHILLOS DE MONTE NACIONALES Y EXTRANJEROS  
MONTURAS, ESTRIBOS, BRIDAS, BOCADOS, ESPUELAS, ETC.

Pólvoras de todas clases españolas é inglesas, desde 40 y 50 céntimos de pta. el paquete de 200 gramos. Cartuchos cargados para caza, calibre 16, á 24 rs. el ciento. En calibre 12, á 32 rs. el ciento. Cartuchos para caza, clase "Extra", cargados con pólvora inglesa FFF y taco engrasado, á 40 reales el ciento en calibre 16, y á 50 rs. el ciento en calibre 12.

ESPECIALIDAD EN PÓLVORAS INGLESAS.

Almacén de música, pianos, órganos y toda clase de instrumentos para banda y orquesta.

(Se facilitan Catálogos gratis.)

Calle de la Soledad, 29.—BADAJOZ.

## BAÑOS DE MONTEMAYOR

(PROVINCIA DE CÁCERES).

FONDA DEL BAZAR Y HOSPEDERIA PARTICULAR

DE  
**José Gonzalez.**

CALLE BAÑOS (frente al balneario).

Excelentes y cómodas habitaciones. Esmerada asistencia.  
Precios económicos.

## INTERESANTE

empleados de ferrocarriles, Ingenieros, fondas, misiones religiosas, ciclistas, obras de beneficencia, militares en campaña y mineros.

LA MEJOR NOVEDAD DEL SIGLO.

F. BENDER.—Tres Cruces, núm. 4 duplicado.—TIENDA.

Comida para dos personas, condimentada y preparada, por 20 céntimos. —Caldos instantáneos en tubitos, 25 céntimos. —Surtido de toda clase de legumbres, lentejas, habichuelas, patatas, guisantes, arroz, tapioca, sagú y pastas variadas. —Para cinco personas, 40 céntimos. —Chorizos de guisantes para diez personas, 1,10 pesetas. —Exposición pública en Madrid, en el salón del Heraldo. —Dirigir toda la correspondencia, pidiendo noticias y haciendo encargos, á D. Gaston Massios, Torres, 7, Madrid.

NOTA. Descuentos. —De todo pedido que exceda de 25 pesetas, se hace un descuento de 10 por 100. —Pasando el encargo de 100 pesetas, se descuentan 15. —Hasta estas cantidades, los productos se remiten directamente desde Madrid. Cuando los pedidos sean de mayor importancia, se remitirán directamente por la fábrica, haciendo los encargos á la casa de Madrid, que fijará, de acuerdo con el comprador, descuento y condiciones.

Se ha recibido de una gran fábrica de Austria, un extensísimo surtido en estuches con ricos papeles para escribir, que se venden á precios muy económicos. Los hay desde 2 reales caja en adelante.

IMPRESA Y ENCUADERNACION  
Plaza de la Constitución, 21.

LA MINERVA EXTREMEÑA



## GRAN TINTORERIA QUÍMICO-FRANCESA

Á VAPOR Y QUITAMANCHAS

DE

**Fernando Bourrellier Rico.**

En dicho establecimiento se tiñen vestidos de toda clase de telas, en colores y en negro. Se limpian toda clase de géneros y trajes, se lavan y tiñen toda clase de prendas de caballero, sin necesidad de deshacerlos. Se limpian pañuelos de Manila bordados, dejando éstos intactos, y guantes de cabritilla, sin dejarles olor, y se tiñen de negro. Se da color sobre telas y prendas negras, á la última novedad.

SE TIÑEN LUTOS EN 48 HORAS.

ESPECIALIDAD EN QUITA-MANCHAS Y LIMPIEZA.

Precios convencionales

BADAJOZ.—Calle de Gabriel, números 9 y 11.—BADAJOZ.

Precios convencionales

## LA COMPETENCIA

ALMACEN DE MATERIALES PARA CONSTRUCCIÓN

DE

**Tomás Cordovilla.**

PLAZA DE MINAYO, 10, FRENTE AL CUARTEL DE CABALLERIA.

Este señor ofrece al público yeso moreno, idem blanco, azulejos blancos, idem cenefas para elegir, baldosin encarnado y blanco, pizarras, escalones de idem y tableros de idem, tejidos de cañizo para cielos rasos, barricas de cemento inglés, el mejor conocido hasta la fecha.

Todos estos materiales á precios muy económicos. Dirigirse á Tomás Cordovilla, plaza de Minayo, 10, frente al cuartel de caballería.

### CORONAS FÚNEBRES

DE TODOS PRECIOS Y TAMAÑOS  
CON CINTAS, LETRAS Y ADORNOS

Féretros metálicos de una sola tapa, para adultos, á 44 pesetas.  
Féretros metálicos de dos tapas, para adultos, á 74 pesetas.  
Féretros metálicos para párvulos, desde 11 pesetas.

En la Agencia Funeraria de Florencio Garrate, titulada

### LA SOLEDAD

29. FRANCISCO PIZARRO, 29

(antes Aduana)

BADAJOZ

### GRAN GIMNASIO DE BADAJOZ

Salón de ejercicios, 225 metros cuadrados, espaciosa galería, patio central con montañas de cristal de 70 metros cuadrados, aparatos y personal para clase de cien alumnos, sala de esgrima, música y dibujo.

7, SAN SISENANDO, 7.

### FABRICA DE SANTA CATALINA

Esta fábrica, premiada en la Exposición regional de Trujillo en 1882 y la UNICA que ha obtenido Medalla de oro (la más alta recompensa) en la de Badajoz, expende cervezas y gaseosas de todas clases, en competencia, tanto en precios como en calidades, con todas las de España.

Dirigirse á Luis Montalban. Calle de Moreno Nieto, 12, Badajoz.

## Banco Vitalicio de Cataluña.

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA Á PRIMAS FIJAS

DOMICILIO EN BARCELONA. ANCHA, 64.

Capital de garantía, 10.000.000 de pesetas.

Capitales asegurados por la Compañía hasta 31 Diciembre 1894. Pesetas 39.517.284'28  
Sinistros pagados hasta igual fecha . . . . . 4.103.914'58

En todas las provincias tiene esta Compañía española Delegaciones y personal para fomentar el seguro sobre la vida, que tan útil es á las familias.

Delegado en la provincia, Sr. D. Atanasio Ramirez.  
Inspector de las provincias de Badajoz, Huelva y Cáceres, Sr. D. Manuel Macías.  
Subinspector en Badajoz, Sr. D. Miguel Pimentel. Agentes, D. José Maria Aguilar y don Sebastian Vieira.

## LAS AMÉRICAS CHOCOLATE VERDAD

ES EL MEJOR Y MÁS PURO DESAYUNO.

PRECIOS: 4, 5, 6 y 8 reales libra.

Chocolate VERDAD

es el que lleva la salud á domicilio.

Chocolate VERDAD

no tiene compostura que no sea cacao, azúcar y canela.

Chocolate VERDAD

Se recomienda por sí solo con probarlo una sola vez.

Chocolate VERDAD

Siempre pedir el chocolate VERDAD.

Por ser VERDAD lo recomiendo; no equivocarse con el chocolate La Verdad, marca imitada.

Pedir siempre VERDAD, no La Verdad, para que no puedan cambiar la marca.

Fijarse bien en el nombre del chocolate VERDAD. La marca que esta casa recomienda es el chocolate VERDAD.

Alpiste limpio de 1.ª . . . . . 0,40 kilo. || Queso de Castilla . . . . . 2,25 kilo.  
Azúcar blanca florete . . . . . 1,05 » || Sardinias en lata, 1¼ lata. 0'30 lata.

Las Américas.—Zapatería, 3.